

El retrato del deán Funes de Simplicio Juan Rodríguez de Sá, modelo iconográfico del patricio



Carlos A. Page
CONICET / UNC

Resumen

Presentamos una serie iconográfica sobre el deán Gregorio Funes que parte del primer grabado del artista portugués Simplicio Juan Rodríguez de Sá. Burilada por un grabador londinense, fue inserta en el libro de Funes que relata la historia de la región del actual territorio argentino y paraguayo. A partir de esa imagen tomada del natural, otros artistas hicieron sus propias interpretaciones, pero en su mayoría, no se apartaron del original que se constituye en modélico de su imagen. Representaciones que se prolongaron exhaustivamente para los festejos del Primer Centenario de la Revolución de Mayo, donde se lo reprodujo en grandes óleos, bustos en bronce y hasta un monumento compuesto por un grupo escultórico.

Abstract

We present an iconographic series about the dean Gregorio Funes that starts with the first engraving by the Portuguese artist Simplicio Juan Rodríguez de Sá. Buried by a London engraver, it was inserted in the book by Funes, which tells the story of the region of present-day Argentine and Paraguayan territory. From that image taken from the natural, other artists made their own interpretations but, for the most part, they did not deviate from the original that constitutes a model of their image. Representations that were exhaustively extended for the celebrations of the First Centenary of the May Revolution, where it was reproduced in large oils, busts in bronze and even a monument composed by a sculptural group.

La obra del artista portugués

Pocos personajes de fines del siglo XVIII y principios del XIX buscaron retratarse, sobre todo en la Córdoba del Tucumán en tiempos revolucionarios¹. Sin embargo quien ostentaba el cargo de rector de la Universidad confiscada a los jesuitas, el deán Gregorio Funes (1749-1829), era considerado una figura importante dentro de su

Palabras clave

Deán Funes
Simplicio Rodríguez de Sá
iconografía

Keywords

Deán Funes
Simplicio Rodríguez de Sá
iconography

1. Una excepción podría ser la serie de retratos de los obispos que se encuentra en la sacristía de la catedral de Córdoba realizados en su mayoría por un mismo autor hacia fines del siglo XVIII. Aunque más elocuente son los retratos del obispo San Alberto (José Antonio Campos y Julián), que ocupó el sitial entre 1780 y 1785. El prelado se hizo retratar por el prestigioso artista de la Academia de San Fernando y coterráneo Joaquín Inza, y encargó grabados a los no poco conocidos Juan Antonio Salvador Carmona y Girolamo Alessandro Carattoni (Page, 2009: 194-226).

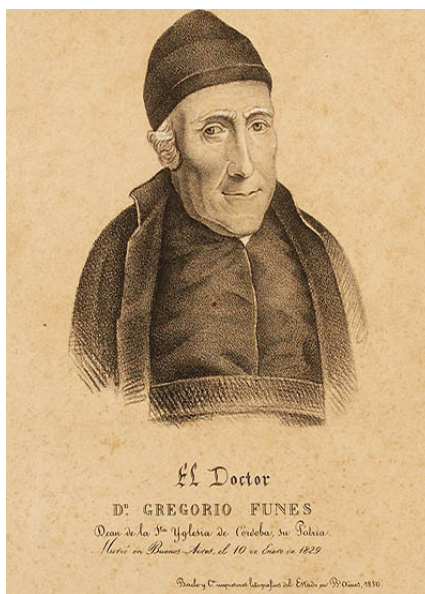
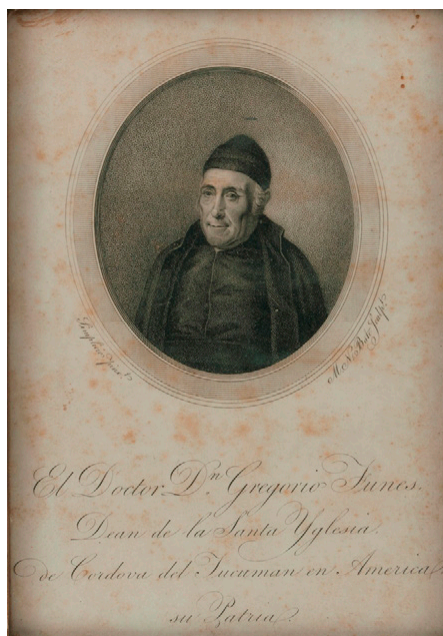


Figura 1 (izq.). Retrato de Rodrigues de Sá-Bate. CONAr Museo Histórico Nacional, N° Inv. 1004.

Figura 2 (der.). Retrato de César Hipólito Bacle de 1855. Obra perteneciente al patrimonio del Museo Histórico de Buenos Aires "Cornelio de Saavedra".

tiempo, merecedora que su imagen perdurara en la memoria colectiva. Aunque no fue ese el motivo de la confección de su retrato, sino su afición por el arte, y concretamente por haber compuesto una magnífica obra histórica que indefectiblemente debía llevar su estampa (Funes, 1816-1817).

La pasión por la cultura se generalizaba en Gregorio, en la composición de panegíricos y oraciones fúnebres hasta su mencionado libro, entre otras obras filosóficas y jurídicas.

Su hermano menor Ambrosio, a su vez, escribió sonetos y octavas en homenaje a los santos, interpretó piezas musicales en violín e incursionó en la pintura. Y tan apasionado a esta última, que encargó un retrato suyo del que se desconoce el autor, aunque sabemos que lo conservan sus descendientes en Tucumán. Imagen que lo representa de joven, con la vara de alcalde y peluca, con vestimenta de funcionario.

Mientras que Gregorio también encargó un retrato al retratista portugués Simplicio Juan Rodrigues de Sá, quien para 1816 se encontraba en Buenos Aires gestionando un pasaporte (Altamira, 1954: 292). El pintor portugués residía en Río de Janeiro desde 1809 para convertirse en discípulo del parisino Jean-Baptiste Debret, y luego de los primeros profesores de la Academia Imperial de las Bellas Artes fundada en 1826. Sus últimos años los pasó en Río de Janeiro².

El artista, seguramente con el deán de modelo, trazó el retrato en lápiz para luego hacerlo grabar en Londres, teniéndolo concluido a fines de 1815 (Figura 1). Como mencionamos, la imagen tenía el objetivo de aparecer en el primer tomo de su obra histórica, como era habitual en este tipo de publicaciones de la época. Burió el retrato el grabador inglés M. N. Bate³, y su impresión sirvió de modelo para otras litografías, óleos y hasta esculturas del patricio, que se confeccionaron luego de su muerte.

El busto de tres cuarto de perfil izquierdo, se encuentra delimitado dentro de un enmarcado óvalo, donde la figura luce largas patillas canosas y un tanto abultadas, cubriendo la cabeza con un gorro y sus hombros con un manteo, sobre una sotana a la usanza de la época. La página de su estampa lleva al pie la inscripción en letra cursiva: "El Doctor Dn. Gregorio Funes / Dean de la Santa Yglesia / de Cordova del Tucuman en America".

2. Simplicio nació en San Nicolás Tolentino, Cabo Verde en 1785, trasladándose a Río de Janeiro a los 24 años. Además de docente fue designado pintor de la Casa Real y profesor de arte de la princesa y futura reina doña María da Gloria y maestro de dibujo de don Pedro II y sus hermanas. El emperador Pedro I le concedió la Orden de Cristo y de caballero de la Orden Imperial de la Cruz. Falleció en Río de Janeiro en 1839 (Teixeira Leche, 1989).

3. Poco sabemos de Martin Nowland Bate quien nació y murió en Londres (1783-1830). Por noticias tomadas de diversas fuentes podemos afirmar que en 1812 se declaró en quiebra y que para 1821 expuso en la Real Academia de Londres. Fue quien grabó el retrato de Simón Bolívar en 1819, ampliamente difundido en Europa. Según diversos catálogos de bibliotecas y ventas de sus obras trabajó con el alemán Joseph Constantine Stadler en complejas composiciones y con los dibujantes William Henry Brooke y Adam Buck, entre otros.



Figura 3 (izq.). Retrato de Roberto Lange 1856 aparecido en la segunda edición del libro del deán.

Figura 4 (der.). Grabado - Litografía de Desmadryl de 1858. CONar Museo Histórico Nacional, N° Inv. 8847.

La saga de Simplicio

Muchos retratos se hicieron posteriormente sobre el deán Funes, al menos hasta el Primer Centenario de la Revolución de Mayo. La mayoría de ellos siguieron la imagen tomada por Simplicio.

Entre las obras inspiradas en el trabajo del portugués, se encuentra la estampa del suizo César Hipólito Bacle⁴, aparecida en Buenos Aires en 1830 (Figura 2), un año después de la muerte del retratado. Si bien se basa en la obra de Simplicio, es posible que Bacle conociera al deán personalmente. Es el único por este tiempo que cambia su perfil y lo quita del encuadre oval, llevando el mismo texto que el primer tomo de Simplicio pero con otra tipografía. A la que se le agrega: "Murió en Buenos Aires, el 10 de Enero de 1829" / Bacle y Ca. impresores litograficos del Estado en Bs. Aires, 1830".

Al publicarse la segunda edición del libro de Funes en 1856, prologada con una biografía del autor, por Justo Maesi con el seudónimo "Un amigo de los servidores de la Patria", se encargó un nuevo retrato al litógrafo alemán Roberto Lange (Figura 3) y se lo insertó en el tomo primero. En la estampa se menciona que la misma fue impresa en la imprenta de Julio Beer, de calle Perú 71 de Buenos Aires. Aparece con el mismo texto e incluso idéntica letra cursiva y ortografía de la primera edición.

Finalmente, cabe mencionar la estampa de Narciso Edmundo José Desmadryl⁵ (Figura 4), que publicó en su obra aparecida en Buenos Aires en 1858 (Desmadryl, 1857-1858), cuyo objetivo era mostrar un relato histórico de personajes que eran presididos por una imagen litográfica. Desmadryl fue el autor de la mayoría de ellas. Mientras que en el texto biográfico se usó el prólogo de la edición de 1856. La calidad de esta obra supera a las demás, seguramente debido al mejoramiento de la técnica.

Los festejos del Primer Centenario de la Revolución

Cuando sucedían los festejos del Primer Centenario, se inauguraban en el país obras de todo tipo, ya sea edificios como monumentos conmemorativos. El deán Funes ocupó

4. Michel-César-Hyppolite Bacle nació en Versoix, cerca de Ginebra en 1794. Llegó a Buenos Aires en 1828, donde instaló un establecimiento litográfico con herramientas que adquirió al Estado y habían sido de los franceses Douville y Laisney. Pronto se convirtió en el más importante del país. A tal punto que el gobernador Juan José Viamonte nombró a su establecimiento como oficial del Estado con el nombre "Taller de Litografía e Imprenta del Estado". Ilustró y publicó innumerables obras y periódicos como la "Gaceta Mercantil" y el de su propiedad "Boletín de Comercio". Contó con la ayuda de los dibujantes Arturo Onslow, Hipólito Moulin y Carlos Enrique Pellegrini. Vinculado a los enemigos de Rosas y a gobiernos enfrentados a la Confederación le valió primero el exilio al Brasil y luego la prisión, falleciendo al poco tiempo en Buenos Aires en 1838 (Trostiné, 1953).

5. Narcisse-Edmond-Joseph Desmadryl (Lille, 1801 - Valparaíso, 1890), hijo de Narcisse Joseph Edmond y Blanche Margarite Vidal. Fue un dibujante, grabador y litógrafo que alcanzó prestigio en su país por hacer copias de pintores románticos. Estudió en la Sorbona, siendo profesor de l'Ecole Polytechnique. Por razones políticas en 1848 se trasladó a Chile donde publicó en 1854 una galería biográfica y retratos de hombres célebres de Chile de gran calidad. En aquel país también trazó planos ferroviarios y un mapa de Chile, pues fue profesor de la Escuela Naval (Segall, 1964: 13).



Figura 5 (izq.). Retrato realizado por el artista José María Ortiz en 1910. Fotografía del autor.

Figura 6 (der.). Busto en bronce del escultor Hernán Cullen Ayerza en 1915. Fotografía del autor.

un lugar preponderante en Córdoba, por su intervención como diputado por la provincia ante la Junta de Gobierno. Podemos mencionar el óleo sin fechar del español Fidencio Alabés⁶ que custodia el Museo Histórico Nacional, aunque no tan evidentemente continuador de Simplicio, como sí lo es el retrato al óleo del cordobés José María Ortiz⁷ que se encuentra actualmente en el Salón del Concejo Superior del antiguo rectorado de la Universidad Nacional de Córdoba (Figura 5). Las autoridades académicas encargaron el retrato a Ortiz, no solo por haber sido diputado por Córdoba sino también como antiguo rector de esa casa de estudios. Lo firmó en 1910, al igual que otro cuadro de las mismas proporciones representando al codificador Dalmacio Vélez Sársfield. El artista, que en ese año comenzaba a dar el curso de dibujo en el colegio Monserrat, indudablemente toma el rostro y la vestimenta del grabado de Simplicio, pero lo retrata de cuerpo entero apoyando su mano derecha sobre unos libros ubicados en un escritorio, en cuyo fondo aparece una biblioteca. Como era su estilo, utiliza colores apacibles y tenues sobre un dibujo preciso de marcadas pautas neoclásicas que lo acompañarán la mayor parte de su carrera.

En la misma Universidad se sumó poco después un busto en bronce de Hernán Cullen Ayerza⁸, que se colocó en el Salón de Grados del mismo edificio (Figura 6). Está fechado en 1915, el mismo año en que este escultor ganó el concurso al monumento a Jorge Newbery de Chacarita.

Todas estas representaciones de los festejos del Centenario que involucran al Deán Funes, quedaron coronadas con un monumento levantado en los límites del Parque Sarmiento (Córdoba). El grupo escultórico en bronce es presidido en su basamento por tres esculturas alegóricas que representan la Historia, la Patria y la Ciencia, y sobre ellas la figura clásica de postura meditativa del patricio. La obra fue propuesta por la Comisión del Centenario que se formó en Córdoba, presidida por el obispo Zenón Bustos y Ferreyra O.F.M.. Se encargó al reconocido escultor Lucio Correa Morales, que por la misma época trabajaba el monumento a Manuel Alberti en Buenos Aires. También surgido desde la comisión del Centenario de Buenos Aires que hizo levantar once estatuas, la mayoría hombres de la Primera Junta. La del deán Funes quedó inaugurada el 8 de diciembre de 1911 durante el gobierno de Félix T. Garzón (Page, 1996: 60) (Figura 7). En la oportunidad se imprimió una medalla dorada del monumento con la fecha de inauguración, y otra con el perfil del deán que realizó el artista L. Sala⁹, entre otros muchos objetos conmemorativos.

6. Artista español (Zaragoza, 4 de agosto 1863 - Buenos Aires), se trasladó a Uruguay a los siete años donde comenzó a interesarse por la pintura. Pero en 1878 regresó a España donde estudió en la Real Academia de San Fernando, bajo el tutelaje de José Bahamontes Agudo, siendo sus maestros Francisco de Madrazo y Carlos Luis de Ribera. Luego de seis años de estudios en Madrid, regresó a Montevideo, dedicándose a las naturalezas muertas y los retratos. Pero en 1886 se radicó en Buenos Aires donde permaneció el resto de su vida, enseñando pintura y dibujo en una academia particular, haciendo varios retratos de la burguesía porteña como los de Juárez Celman, Máximo Paz y Julio A. Roca, entre otros; además de varias escenas históricas (Fernández García, 1997: 215-216).

7. De todos los artistas mencionados, Ortiz (Cosquín, 1862- Córdoba, 1932) es el único cordobés. De joven, la legislatura de Córdoba le otorgó una beca para que estudiara en Buenos Aires. Posteriormente y por una subvención del Congreso, viajó a Europa donde permaneció 16 años, la mayoría en España donde dejó numerosas obras. De regreso a Córdoba participó en exposiciones del tradicional Salón Fasce, reemplazó a Emilio Caraffa en el Colegio Monserrat hasta su fallecimiento (Rodríguez, 1992: 187-188).

8. Nació el 22 de diciembre de 1879 en Buenos Aires, donde falleció el 11 de mayo de 1936. Además de escultor fue abogado y diplomático, dejando importantes obras en Buenos Aires. Se formó como artista en Roma donde fue discípulo de Ernesto Biondi, regresando a Argentina en 1912. El gobierno argentino le confió junto a otros colegas, la fundación de la Escuela de Artes y Oficios, de la que fue su primer director (Magaz, 2007).

9. CONar. La primera en el Museo Roca, N° de inventario MR 78 y la segunda en el Museo "Casa Yrurtia", N° inventario MCY 893.



Figura 7. Monumento del escultor Correa Morales. Fotografía del autor.

La perpetuidad del modelo iconográfico (Conclusiones)

A comienzos del siglo XIX, ante la ausencia de artistas locales, se recurría a extranjeros. La mayoría de ellos se radicaban en Buenos Aires como el suizo Bacle, el alemán Lange y el francés Desmadryl, o bien estaban de paso como el portugués Rodrigues de Sá.

En este contexto los hermanos Funes, sensibles al arte, pues incluso compraban obras en Italia, tuvieron su retrato. Ambrosio, un óleo de autor anónimo y Gregorio, el grabado de Simplicio que fue el único que llegó a conocer el propio deán. Se reprodujo varias veces con pequeñas variantes, constituyéndose en una iconografía modélica.

El retrato de Simplicio va a ser determinante y ninguno lo superará en calidad, excepto el francés Desmadryl, quien tendrá un superior dominio de la técnica, pero no deja de respetar el rostro real que toma del portugués.

Los “ensayos” posteriores a Simplicio, e incluso el mismo portugués será a nuestro entender solo superado con su propio modelo por el pintor local José María Ortiz que logra un retrato con una fineza que caracterizaba la pintura de la época. Y se suma en la misma fecha, pero en escultura, el bonaerense Correa Morales. Tiempos en que el arte argentino hecho por argentinos comenzaba a consolidarse definitivamente.

Bibliografía

- » Altamira, L. R. (1954). *Córdoba sus pintores y sus pinturas (Siglos XVII y XVIII)*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- » Desmadryl, N. (1857-1858). *Galería de Celebridades argentinas. Biografías de los personajes más notables del Río de la Plata*. Buenos Aires: Ledoux y Vignal.
- » Fernández García, A. M. (1997). *Arte e emigración. La pintura española en Buenos Aires 1880-1930*. Universidad de Oviedo y Universidad de Buenos Aires.
- » Funes, D. G. (1816-1817). *Ensayo de la Historia Civil del Paraguay, Buenos-Ayres y Tucumán*. Buenos Aires: Imprenta de M. J. Gandarillas y socios. Tres tomos.
- » Magaz, M. del C. (2007). *Escultura y Poder. "Serie Arte"*, Acervo Editora Argentina.
- » Page, C. A. (1996). *El Parque Sarmiento*. Córdoba: Fundación Centro.
- » Page, C. A. (2009). "Iconografía antigua del arzobispo de Charcas fray José Antonio de San Alberto OCD". *Archivo Español de Arte*, LXXXII, 326, (abril-junio) Madrid, pp. 194-226
- » Rodríguez, A. (1992). *Artes plásticas en la Córdoba del siglo XIX*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- » Segall, M. (1964). "Biografía Social de la Ficha Salario", en *Revista Mapocho*, Tomo II, Nº 2.
- » Teixeira Leche, J. R. (1989). *Diccionario crítico de la pintura en Brasil*. Río de Janeiro: Artlivre.
- » Trostiné, R. (1953). *Bacle. Ensayo*. Buenos Aires: Asociación Libreros Anticuarios de la Argentina.